

POEMA PARA UN ÁRBOL Y LA LLUVIA

El árbol es un premio para la lluvia niña.
El agua, en su caída, lo atraviesa
retardando el camino de hoja en hoja,
columpiándose,
mirando escaparates
de clorofila,
pisando en dulces charcos
la luz reverberada.

De hoja en hoja hacia el lecho
mullido del otoño.

Y aún no roza la tierra
la lluvia niña, llevan
sus labios ya
verde sabor goloso a caramelo.

Federico Gallego Ripoll
(De *Las travesías*)